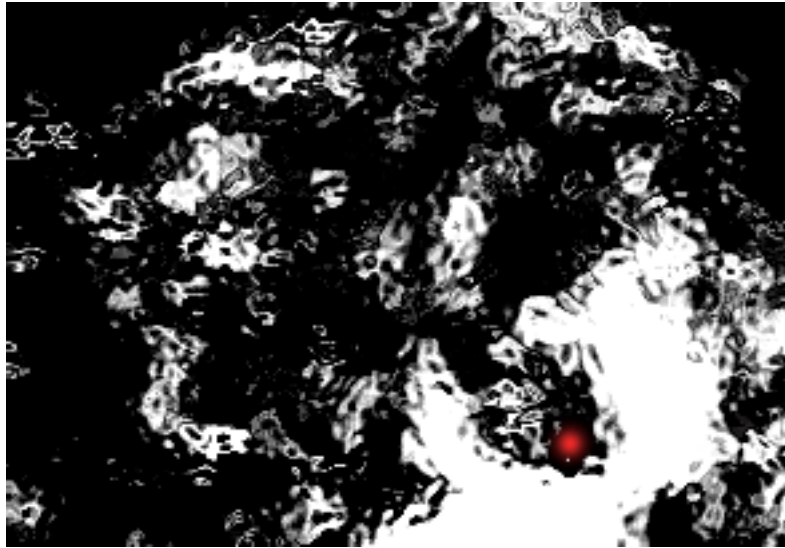


ENRIQUE FALCÓN



A U T T

**versión en papel publicada
en editorial crecida
huelva, 2002
isbn: 84-922419-8-5**

La versión digital de este texto
está bajo una licencia de Creative Commons:



«...el terror del encierro habría de llevarle,
después, a la devastación de la boca (...) »

(De los Cuadernos Perdidos tras
el incendio del *Carlos Pereyra*,
hospital de Mendoza, 1978) :

«...En aquellas circunstancias y postrado de
tal modo, adormecida por completo la pulsión
política que hasta allí hubo de llevarle, su única
salida sólo podía haber consistido en *poder
preguntarse quién estaba allí, mirándole,*
desde el otro lado del grito.»

AUTT



quí s'entra nel silencio.

Hay un pájaro enorme
habitando en mi cabeza,
un pájaro inaudito
de venas y caballos asustando la tarde.

*(La ruina de los hombres
—su acoso de heridas en todas las matanzas)*

Como
del silencio,
la espigada de la noche en mi cabeza,
la noche entera tras las manos
y el olvido. Tú lo has dicho, co-

mienza:

[Parasceve]

/antes de sí lo dices ‘cuchas el sonido
y amo la estampida del cristal sobre la niebla
por lo demás oh tomad mis venas mis
ojos de ciervo pobre con dee con laimá
helecho en cruz mis clavículas, abanico en rojo de los
[cuerpos
donde todo ‘scucha el camino de los ataúdes y
hasta dónde aguantaremos sí el (sí) gri-
to hasta dónde desnuda el Arponero el parque de
[las aceitunas
o cráneos de gorrión bajo los brazos
o nieve de amor cuando tú llegas
o facciones de amor hasta el incendio
otra cosa que esta tierra o nadie o
el agua
es —nadie/

[el terror blanco]:

llevo tu mandíbula (cuando ya es tarde) metida en un
[bolsillo
y desde luego un pájaro de tendones maniatado a la
[espalda
cuando ya es tarde y no dicen
las nieves de ayer: “éste es el cuarto y el eco
con las voces regresando a mi casa, la de las alas desiertas.

llevo tu mandíbula (a veces la llamábamos abril) encaja-
[da en un bolsillo
y entonces era un tacto de saliva sobre el cuello
a veces tac y escribía
con la sangre del mago: éstos son los brotes
de la lluvia sobre el mundo en las estalactitas más
[hermosas.

lle
vo tu mandíbula (y entonces era nuevo decir *adiós*, o
[*padre*)
metida en el bolsillo oscuro de las hachas
y era tarde tac volcar tu culpa sobre el ojo del cuchillo
e inevitable no buscar tu otro ojo de estaciones
con la vulva gangrenada (la del cuchillo) y tú lo sabes,
antes de matarnos.

/ ésta es la llanura de la boca /

/y ya'staquí el dolor
de DE NUEVO
Carnicero tendón oh DE
NUEVO las ventanas altas del agua estampida
con los arcos en otoño...
DE NUEVO tú es cuchas las llagas de la boca
y
DE nuevo de NUEVO
ya'staquí el dolor, la madre selva loca de las ansias/

mil veces un caballo
ya'staquí
mil veces te he querido
(ya
está-aquí) mil
vez la atonía de los dedos sobre el musgo el cazador
: y yo estoy aquí
ves mis brazos la altivez de los tendones
–un arco de heroína fue mi frente–
y el pánico inaudito contrahachado nel espejo
Glória, Glória, Glo
ria en la leyenda de los buques.

éste es el lenguaje aleta de la boca
éste es el lenguaje aleta de la boca
éste es el lenguaje aleta de la boca
éste es el lenguaje aleta de la boca
éste es el lenguaje aleta de la boca
es-

te es el lenguaje sal en la boca
donde aprendes el sonido de los hombres en sal
de la boca por dios sal

de la boca.

[Querido amigo:]

AUTT ha llegado hoy a mi cuarto:

(“DODÓNDE ESTÁS ?”)

su cabeza era sostenida por accesos de flor y de manteca:

(“DODÓNDE ESTÁS ?”)

nadie más que yo le ha visto llegar:

(“DODÓNDE ESTÁS ?”)

sólo yo he oído su frente de avaricias

(“DODÓNDE ESTÁS ?”)

avanzar conmigo y con los lobos de allí afuera:

(“DODÓNDE ESTÁS ?”)

carece de método y su ombligo

(“DODÓNDE ESTÁS ?”)

huele a tierra en aguardiente.

dame el caracoleo dee y laimá de los perseguidos en la
[playa
cuando que
da desierto el altar de los padres
(un
estampido de revólver /ciervos/ en las sienes: A-
LAS dame de orillas en la carne con los detenidos: alas
—una dicha suprema de siembras en el templo
sin
descanso he tomado los tendones del Herido el agua
[abierta de las faldas
(un
presagio y patas arriba la escritura de los niños tontos
[en la escuela
(los que hasta anteanoche llamé mis camaradas)
mi máquina Invocación De Nubes
dame el mediodía del olor que retumba
y es roja la piedra del sacrificio y negra
la hormiga de la mente / dame
Dame el rugido borracho de los tigres

Dame tu Etcétera
uh el nombre de tu sAngre.
(o
toño en las espaldas)

U

mmm.

Como del prepucio

una garganta destrozada en las espuelas,
una luna minada en la lengua de los ricos

—una toma

DE ARMAS,

y tú lo sabes

PLANEÓ LA OCULTACIÓN DEL ROSTRO

SOBRE EL SUEÑO DE LAS RAYAS

... el mar...

(durmiendo *–voy–* en las corrientes generadas por los

[polos

y aguardando a los machetes y a su luna de machetes

levantando canciones de amor en las oficinas públicas

[*–voy–*

descosiendo las tijeras del cuarto verde y frío

con Carlo degollado por los perros

y juzgando al animal que siempre fuiste y no domaste

HE/CAÍDO

DESDE EL GÉNESIS

girando por los cálculos de la matemática

para colgar al bandolero del árbol de la cruz,

voy.

[colgado de un cordón umbilical]

YO VOY A HACER UN CANTO A NORTEAMÉRICA
y a sus muchachos con rizos
y a su banderita de sangre
—a sus madres destetando en las aceras
un himno de pañuelos NorteAmérica
y azules sobredosis de metales
auscultando en las caderas de los Niños De Las Fosas.
HE (SALIDO del cuarto a entonarte esta tapiada
frente de caballos en el miedo
soy un ciudadano con sonrisas en el pelo
y mierda vaginal entre los dientes
Nor-
teAmérica correaje o
(lámpara coral)
manual de Historia a aire comprimido
a ti la puta azul

a ti desolación del hombre—
 a ti la hermana del soldado—
 un Tiempo de Tregua
 para los altos recortes del búfalo en pendiente

Y AHORA LA MATANZA O LA

O

U

M

M

M

M

*[treintA y cinco mil nUeve
 kilómeTTros d'aguamadre]*

M

M

M

M

En la habitación. Con la luz de abril-hediendo.
 Mil novecientos

17:
35.009 kilómetros de agua madre
y éste es el cuarto oscuro el cuarto os
curo el cuarto desmedido en las leyendas de la alfombra
la mecedora alta del muerto
(y yo estoy aquí)
el cormorán batiéndose en la sala de los niños
el cuarto oscuro y la leyenda
de los huesos de equilibrio en su fondo
—nel cuarto oscuro y el recinto de la orina
una mariposa maquillada nel espejo,
y
soy yo
en el medio del espejo
maquillo mi boca con la orina del águila

T

ú si tú quieres.
he vestido de negro las tormentas del bosque
el negro negro santuario del bosque
fabricado los cristales para el búfalo del bosque
nel bosque factoría de petróleos y astillas en el ojo para'l
[bosque,
y yo estoy aquí
con la móvil geografía de tus tetas
 escribiéndome un POEMA de tambores contra el rostro
–el contorno de la sangre entre los dientes–
y mil veces he'd decirlo:

caballos –cabalóos– dispersos en la mente migraña
) triste de las despedidas.
oxidan con fuego las llanuras del agua,
ven a mí, ven a mí. Desde el techo.

(*Có – cómotellamas*).

hacia el costado (con heroísmo de algas / desplazándose
—hacia el sur de los cuerpos blandos—
la mujer entre el cabello y la
incandescencia de las cosas hostigando el promontorio:
los desechos del mar;
profetizo la movilidad de las mandíbulas en las
(barricadas —vidrios en el ojo,
sur-
tidores de alfabetos a ese lado del camino.

las luces de insatisfacción en el costado
me son como el insomnio bajo el árbol de los muertos :

“Don-
de nadie habla”.

Criaderos humanos
junto a las autopistas y —

Yyy?:

Un descuido de alas

:el sol.

¿Reconoces el nombre escrito en la quebrada de las
[tibias?

El? Sol—

:Donde te hallé sin falta sin

imponer todavía? la hermosura sobre el filo

[de los dedos? :

allí te soy sepulturero y MIEDO DE ALAS EN CAL

A-

bre la cámara desnuda de las fosas

introduce la cabeza y tu pánico de morfina

—una virgen que mira partida con el vientre tac de estas

algas

(una falta animal—;

da-

me la expresión triste de las fieras,

primavera con flecos y pésssimo gusto

en escribir tac mi nombre con una flor de bilis.

CINCO METROS (ms.)

mi dolor os pertenece apenas a (distancia) a
cinco metros del silencio (rojo mi
pasaporte

mi dolor os pertenece —(es un pájaro perseguido de

[aceros

a cinco metros mi dolor enrojeciéndose:

el pánico en la llanura
(de la boca)

[el Arponero]:

(un
hombre de hierro ha entrado en mi casa
[quebrandoalaPartera. (un
descenso de paloma en los estanques...:
ESTA
tac Sangre tonteada de muslos
tac amor sentándose dessspÁcio–
con el tiempo en que sollozan los álamos eternos
.o cuando el miedo alcance TUS ORILLAS DE TALLO.

oh: (... ACECHA LOS PERFILES DE MI MENTE...)

—añil en los pinares,
deberíais verme llorar

en una lengua cobarde—

[el autista en Mendoza]

basta — aut/omatismo trepadora EN ROSARIO
dulce al aire libre —basta
se alumbra aquí es el cajón de la magia'l espanto
su PÁNICO de espaldas:
eres piedra y baile-basta de medidas lisas dágua, y
[golpes de azúcar en el cráneo
los orgullos más hermosos!—
(dulce en llegar,
todo es pulso y escritura tras el choque de la mente pro

letarios de la mente alrededor del musgo
—inundación de vistas en la hora de las flores

. conmigo han muerto tac todas las retóricas:
(comienza así el tiempo de las SELECCIONES DE
[CONCIENCIA
veis,?
veis al caballo?
¿veEeis al cabaaallo?
—las
palabras/
ya no son felices

ERES
(un sueño con insectos.

/ Y YO OS CURO DON DE MÁS
Y YO OSCURO DON DEMÁS
Y YO OS CURO DONDE MÁS
duele? /

[sobre por qué llevar verdes mis dientes:]

des
conozco el final de sus ojos
(el color de sus ojos en la lumbre)
el vals de peces muertos tras mi mente
donde nadie espera y es
para la hora del reencuentro con los pómulos alerta
y (también
yo estoy aquí...—
FUERA el frío lleva mi camilla de Veget
Taciones lentas, el secreto del delirio:
 a) he probado el gusto tac con el fondo en mi
 vegetación loca de esporas (*apud* los dientes)—
 b) baile d' alas y un cerebro en mi vestido.

“Da
me esa espera polar”.

(“Dame un tiempo para herirte
un tiempo de caballos hincados en el aire
y
entonces: quebradas de astilla (en los divanes tac del
[cielo
insinúan la paz de la palabra contra estos
hombres que me miran y
entonces: ¿no es ésta una experiencia lo bastante válida
(baliiiiido)
como para armar un poema?
entonces: que me hundan de alfileres : la mano
en
la mano los
alfileres largos tras la espera
el dolor —otra
vez— tac de muelas LA SALA N° QUINCE
y tantas
otras cosas bajo el techo
que aquí ocurren
y /
tantos silencios
rojos como el aire.

los que ocurren:

«muy lejos»
es allí donde uno grita
(la luna = un demonio sin cabeza que me abrace
[dulcemente):

y: “madre, estoy perdido”.

— : en las paredes laimá / de la cárcel.

Re
conoce
t
u
páramo de soledad sin facciones
frío loco de los páramos de azul
¡LAS
 (luces)!, y
háblame de ti, (mi amor)
mu
éstrame tu esfinge alta
tu
floración al sol cuando eras virgen.
Cuando no lo eras.

“sólo debe a sí mismo el poder ser escrito”
(P.C.)

YA LAcán ladrando — LLAMAS a la mies
(DEFENEstra tu luz, VENA de brasa...)
EL PIE se enciende en el calor: AL
iSO la piel nel humo de los barcos
...YÉNdote tan lejos tú...
DISCUlpa
 BEsa sin piedad
 ENLAza mi voz al musgo
(LARva nel cristal tibio de)
respetando el tributo a tus desvíos.
) l amor

y
sal
d
e
 la boca—
(donde te encuentren las palabras/ t
an
oscura:
— tú, (y
salte d'aquí
—MIHAMBRE—
 m
i
dulzona hambre en flauta por los campos.

. *ceró* .

empiezo aquí el camino de las / deserciones,

olvido tu carnet

de perro deseco— mi

piel:

—¡asombro en las

clavículas de tu niño partido!—

o

comienzo donde tu aquí

te alisa el rabo entre espasmos policiales?

es
pero de ti la bandera de las/
desobediencias solares tu
espera desde mí
don
de nada temo
(qui
én habita en ese lado del
GriTTo—?
to
mo nota: callo.

. Al pie de la colina *baila* / el Desertor de las Agujas .

llevo cien años sintiendo el frío...

muy d'atrás tú
sentado en mi tótem de caballos
y
estos troncos nel bosque
(*agua*)

quién abre mi boca para que pueda hablar

qui
én
soy
nosotros

y / qué.

...para dejarme matar.
no dejéis mi nuca ante la lumbre de los niños en cal
(SAL-
de mi boca; mi
nuca de estaciones solares y
sal desnudo con tus con las
manos, una forma de tac barricadas
son mis dedos en n'este lugar
(SAL de mi boca, *AUTT*, oh: sal por
dios de mi boca; mi
lenta respiración ensuciando el mundo de las hor-
cas y sal tras de mí
alucina las cigarras, el viento alto nesta sangre
y
no tú, yo, —mi nuca de esporas: sal.

T

ú: la que aquí eres tú, quien así se duerme... :

No

pongáis mis manos tan cerca

 acá en este lado

 aquí donde tú duermes volcán tras las cacerías / : flor
para ensuciar la lengua de los ricos
(y no escribir jamás en español)

No

digas ya tu cansancio de muslos

 encabritándote d'agua

y tendones en luz

(la luz abierta)

 NO

saquéis mis ojos por dios de la lumbre y el frí-
 o con estos puñales de ciento con

estos

puñales de puro milagro / no duermas todavía no-Ya

[no-En

 mis párpados por...

(dios)

...ti corren las matanzas de la boca

cuando alguien ya no puede hacer-

la hablar.

